

SECUELAS DE LA OBESIDAD MÓRBIDA

La obesidad extrema se le llama obesidad mórbida. Cuando han disminuido de peso se producen muchos cambios en la piel del paciente, y eso puede dar lugar a una serie de problemas, que detallaremos a continuación, por eso en muchos casos se aconseja la cirugía reparadora para solucionarlos.

La atrofia mamaria

En la que se pierde un volumen importante de mama sin que la posición de la misma se vea alterada. La piel suele quedar ligeramente redundante y el tratamiento está dirigido a recuperar las tallas perdidas. La solución está en realizar un aumento mamario.

La ptosis mamaria

La mama que ha aumentado mucho de volumen se cae, con lo que el pezón que ya solía estar un poco bajo se encuentra ahora por debajo del surco submamario. Su corrección se realiza mediante técnica de elevación de mama, con o sin prótesis.

La hipertrofia mamaria

El comportamiento de la mama es muy heterogéneo, y el aumento de peso que se produce en algunas mujeres puede dar lugar a un volumen muy grande. Su corrección pasa por técnicas de reducción de mama.

La laxitud abdominal

La sobredistensión abdominal por la obesidad conduce muchas veces a un exceso de piel que no siempre recupera la elasticidad previa. Para recuperar la forma perdida y la tersura del abdomen es preciso muchas veces realizar una abdominoplástia o miniabdominoplástia.

La laxitud de muslos

La distensión de la piel de los muslos durante la obesidad va a dar lugar a que con la pérdida de peso haya una gran cantidad de tejido sobrante. El lifting de muslos permite volver a tensar la piel redundante en muslos y nalgas.

La laxitud de brazos

Con la pérdida de peso es muy frecuente que en la cara interna de los brazos sobre piel, y por lo tanto quede colgando al levantar los mismos. El lifting de brazos permite que la forma de esta zona del cuerpo se recupere y el cuerpo femenino quede en proporciones bellas y adecuadas a su volumen.